

13. Tim Schermerhorn *

“Lincoln”, inexplicablemente, omitió la huelga general¹

Traducción: Valeria L. Carbone



Enfocada totalmente en la figura del Presidente de Estados Unidos, "Lincoln" hace caso omiso de la huelga general de esclavos que obligó al Congreso a lidiar con el tema de la esclavitud y que contribuyó a poner fin a la Guerra Civil.

Con brillantes actuaciones y una ambientación sumamente realista, "Lincoln" nos transporta a los Estados Unidos de la década de 1860. Incluso se enfoca en cuestiones históricas usualmente excluidas

* Universidad de Buenos Aires

¹ Original: Tim Schermerhorn, "Review: "Lincoln" Somehow Missed the General Strike", en *Labor Notes*, March 14, 2013. <http://www.labornotes.org/blogs/2013/03/review-%E2%80%9C9Cincoln%E2%80%9D-somehow-missed-general-strike?language=en>. Sobre el autor: Tim Schermerhorn es trabajador ferroviario y representante sindical del Local 100 de la *Unión de Trabajadores del Transportes* (Nueva York). Asimismo, es miembro del Comité de Políticas de *Labor Notes*, y de la *Black Workers Rank-and-File Network*.

de películas sobre el período, como la introducción de Thaddeus Stevens, una de las figuras más notorias de los Republicanos Radicales, y un personaje que no había sido incluido en una película de la Guerra Civil desde su demoníaca personificación en "El nacimiento de una nación".² "Lincoln" es así una muy *pulida* película de Hollywood.

La crítica más fuerte que puede realizarse al film es su incapacidad para representar a los negros como sujetos que actúan consecuentemente con sus propios intereses. Los afro-estadounidenses aparecemos como observadores pasivos ante el desarrollo de acontecimientos fundamentales para nuestra propia existencia.

La película se enfoca en un momento histórico muy específico, en un escenario muy limitado: el debate por la aprobación en el Congreso de la 13° Enmienda que puso fin a la esclavitud. Ciertamente, el film

² Según el reconocido intelectual afro-estadounidense W.E.B. Du Bois, "las espléndidas figuras de Charles Sumner y Thaddeus Stevens han sido ensuciadas a tal punto que casi han quedado irreconocibles. Hemos estado halagando y adulando al Sur, y difamando al Norte, porque el Sur está empeñado en reescribir la historia de la esclavitud y el Norte no está interesado en la historia sino en la riqueza." W. E. B. Du Bois, "La historia hecha propaganda", en *Huellas de Estados Unidos: Estudios, perspectivas y debates desde América Latina*, N° 5 *Inestabilidad*, Septiembre 2013, p. 94. Thaddeus Stevens (1792- 1868) fue político y orador, congresista electo por el estado de Pensilvania, acérrimo abolicionista y uno de los líderes del sector radical del Partido Republicano durante la Guerra Civil y el comienzo del período de la Reconstrucción. Fue el propulsor de leyes contra la masonería, por un mayor financiamiento para la educación superior en Pensilvania y por la limitación constitucional de la deuda estatal. Se negó a firmar la nueva constitución de 1838 porque no otorgaba derechos electorales a los negros y en 1834 salió en defensa de una nueva ley estatal por una educación pública gratuita. Fue uno de los más prominentes colaboradores del *Underground Railroad*, que permitió a muchos esclavos huir a Canadá, e incluso una de sus viviendas, en Lancaster, era una "estación" de dicho tren. (N. del T.)

no proyecta los grandes acontecimientos de la Guerra Civil, como así tampoco - y a diferencia de la mayoría de las películas estadounidenses - la historia del movimiento obrero. Y esa es una de las razones por las que no puede narrar la historia de los negros: porque la historia de los negros es la historia de los trabajadores.

Por supuesto, el abordaje cinematográfico de la historia en Estados Unidos se enfoca por lo general en grandes individualidades, en lugar de en las bases y en los movimientos de personas que realmente ponen la historia en movimiento. Y tal y como "Lincoln" demuestra, Hollywood ama exaltar a sus héroes.

Sin embargo, fueron los negros, los esclavizados, quienes cambiaron la historia, quienes transformaron el debate político durante la Guerra Civil a través de su accionar en una huelga general.

Huyendo de las plantaciones

Al comienzo de la guerra, los políticos nortños trataron de armar una coalición con los estados fronterizos, donde el comercio interestatal de esclavos era parte fundamental de sus economías. Argumentaron que la guerra no se peleaba para poner fin a la esclavitud, sino para preservar a la Unión. En un principio, los comandantes militares del norte tenían órdenes de devolver a los esclavos fugitivos capturados, en tanto *propiedad*, a sus dueños, lo que reforzaba la pretensión de que la guerra no se peleaba por la esclavitud. Como afirmó el ex esclavo abolicionista Frederick Douglass, la Guerra Civil comenzó por "el interés que la esclavitud tenía para ambos bandos. El sur luchó para preservarla fuera de la Unión, y el norte para mantenerla en la Unión".

Sin embargo, desde el comienzo, los esclavos huyeron de las plantaciones y buscaron unirse a las filas del ejército unionista. Cuando lo lograban, los ex esclavos desempeñaban tareas de índole "no-militar". Cada vez con más frecuencia, los comandantes militares del norte decidían desobedecer las órdenes de no incorporar esclavos a sus tropas, y los sumaban a diferentes tareas en sus batallones.

El historiador W.E.B. Du Bois, en su gran obra *Black Reconstruction in America, 1860-1880*, estima que medio millón de esclavos huyeron al encuentro del ejército unionista (cálculo que no incluye a aquellos que abandonaron las plantaciones pero no se incorporaron a los batallones militares).

Esta masiva pérdida de mano de obra provocó una crisis económica en el sur, e hizo de las campañas de huelgas de brazos caídos y sabotaje que los esclavos llevaron a cabo en las plantaciones aún más efectivas. Sin trabajadores, la tierra se volvió improductiva y el efectivo comenzó a escasear, lo que hizo que algunos plantadores pusieran a sus esclavos "en alquiler". En el proceso, estos esclavos obtuvieron cierta "libertad" de movimiento y, a menudo, pudieron quedarse con alguna pequeña parte de sus salarios.

A la huelga general de trabajadores esclavos rurales que paralizó la economía del sur, se sumó el avance de las tropas del norte, y los crecientes números de esclavos fugitivos convertidos en asalariados, campesinos, obreros, soldados y espías de la Unión. Esto fue lo que llevó a Abraham Lincoln a firmar la Proclama de Emancipación de 1863.

Ningún estratega del norte o del sur, abolicionista o esclavista, militar o legislador, nadie previó el poder que los actos de resistencia y la disminución del

ritmo de trabajo de los esclavos en las plantaciones podría tener. Tal y como afirmó Du Bois en su obra "Black Reconstruction", "los abolicionistas, ciertamente, esperaron acciones de parte de los negros, pero desconocían su posible impacto. Únicamente John Brown sabía que tan revueltos y organizados podrían estar, y John Brown estaba muerto".

El accionar de los esclavos fortaleció el debate a favor de los abolicionistas y de los Republicanos Radicales. La Proclama de Emancipación era una declaración de apoyo a lo que los esclavos venían haciendo. Los ex esclavos, en tanto trabajadores asalariados y personas libres, presentaban nuevos problemas para el sistema socio-político de Estados Unidos. La huelga general aceleró la derrota del sur en la Guerra Civil y obligó a las fuerzas del norte -demócratas y republicanos- a debatir el tema del fin de la esclavitud. La 13ª Enmienda representó la primera batalla legal de un nuevo y democrático movimiento que pujaría por mucho más.

La Guerra la ganó el trabajador negro

A pesar de que "Lincoln" es un gran drama de Hollywood, hace a un lado esta importante parte de la historia. Sólo una referencia a la contundente premisa de Du Bois hubiera otorgado cierta perspectiva: "¿De qué manera la Guerra Civil significó la Emancipación, y cómo el trabajador Negro ganó la guerra a través de una Huelga General que transfirió su fuerza de trabajo de las plantaciones de la Confederación a las filas del norte, en cuyo ejército comenzaron a organizarse como una nueva fuerza de trabajo?" La historia política de la Guerra Civil es así la historia de una huelga general.

El relato histórico de Steven Spielberg se concentra en un corto período de tiempo,

cuatro meses durante el año 1863, y en un escenario restringido, el Congreso de Estados Unidos. Las más importantes lecciones que la Guerra Civil dejó y que se suceden simultáneamente, comienzan con la centralidad y el poder de acción de la mano de obra, como parte de un movimiento democrático para cambiar la sociedad. La otra gran lección es que los más oprimidos, analfabetos y sojuzgados, cambiaron la agenda política a través de una huelga general.

Hoy en día, cuando la fuerza de trabajo se ha debilitado y el movimiento obrero se encuentra a la defensiva, muchos sindicatos piensan que su poder reside en su capacidad de donar dinero a políticos demócratas. Algunos, al solicitar fondos de acción política, afirman a sus afiliados que "esta es la función del sindicato", cuando, en realidad, el poder de una organización de trabajadores residen en su capacidad de organizar un movimiento de masas.

La película tiene un final agrídulce: mientras el momento político culmine lo constituye la aprobación de la 13ª Enmienda, su contraparte es el asesinato de Lincoln. Otra conclusión agrídulce es que el fin legal de la esclavitud fue la primera batalla de un movimiento democrático mucho mayor que fue derrotado en el siglo XIX. Las tropas federales del ejército de la Unión enviadas para imponer la "Reconstrucción", una especie de "revolución democrática" en los estados del sur, se retiraron en 1876. Hacia 1880, esta revolución democrática fue derrotada gracias a la violencia, represión e instauración del sistema de segregación racial conocido como Jim Crow. Y la batalla por la democracia tuvo que volver a lucharse durante la revolución de los derechos civiles de la segunda mitad del siglo XX.